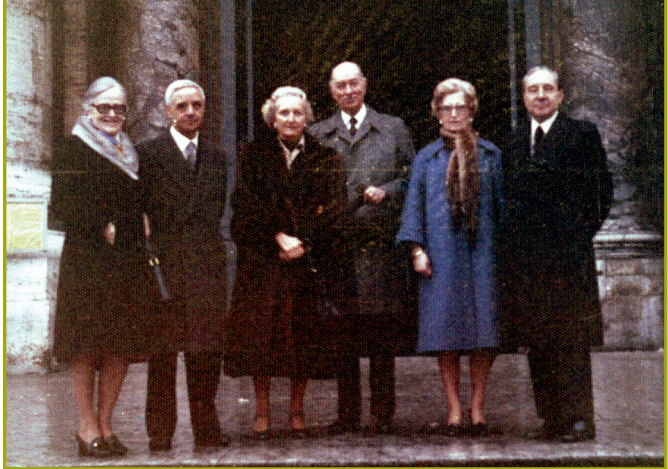




La fuerza de la amistad

Paquita y Tomás tuvieron muchos amigos. Cultivaron la amistad como expansión natural de su gran corazón, lleno de una humanidad enriquecida en el crisol de su amor a Dios. Tuvieron muchas y muy buenas amistades y esa amistad caló. “Sin mi encuentro con Tomás -escribe un amigo-, mi vida hubiera sido otra cosa. Ya en los primeros momentos me di cuenta de que me había encontrado con alguien singular, maravilloso, todo amor y entrega (...). Amaba lo que hacía, amaba todo lo que le rodeaba, amaba a las personas que trataba. Más tarde descubrí que amaba a Dios sobre



todas las cosas”¹. Otro amigo escribe: “Doy gracias a Dios por haber conocido a Tomás, porque en mi vida no he tenido otra amistad tan fraterna como la suya. He gozado de muchas amistades, pero ninguna de ellas se preocupó por mi alma”².

También la vida de Paquita fue un constante y profundo canto a la amistad. Una de sus amigas testimonió: “Conocerla fue para mí como encontrar una segunda madre. Tuve mucha confianza con ella y ella conmigo, y un afecto muy especial. Con ella, yo era feliz. Me dio siempre ejemplo de vida y, cuando falleció, pensé que había muerto la persona mejor que había conocido en mi vida”³. Y otra persona, que la ayudó durante años en las tareas domésticas, anota: “Desde el primer momento encontré en ella un corazón de madre. Le confiaba mis dificultades y mis sufrimientos, me escuchaba con enorme cariño y me aconsejaba lo que debía hacer. Fue para mí el consuelo más grande, y tuve más confianza con ella que con nadie”⁴.

La amistad que surgía del trato con Paquita y Tomás era inmediata, sencilla y, al mismo tiempo, duradera y profunda. Por eso la amistad fue vehículo natural de su constante apostolado. Habían oído hablar muchas veces al Fundador del Opus Dei sobre el “apostolado de amistad y confianza”, y lo practicaron al pie de la letra. De la amistad verdadera brotaba espontáneamente la confianza, la apertura sincera de sus corazones, y la donación generosa de su mejor tesoro: Dios. Sus amigos se sentían tocados por el amor de Dios que palpitaba en sus corazones. Una amiga de Paquita, que vivía en Paraguay y con la que mantuvo correspondencia durante casi cuarenta años, escribió: “Sus cartas me hicieron sentir muy amiga de ella. Me tocaban tan hondo que fue así como sentí la necesidad de profundizar más en la doctrina católica y conocer más al Señor. Siempre pienso cómo pudo quedar una amistad tan profunda, con el tiempo tan limitado que tuve para conocerla y tratarla. Solo me lo explico al analizar lo cerca que vivía de Dios y de su voluntad”⁵.

1 Testimonio de Ricardo García Ramos

2 Testimonio de Santiago Corral Gómez

3 Testimonio de María Luisa Seoane

4 Testimonio de Herminia Málaga

5 Testimonio de Clotilde Bordón de González

Quiero hacerles partícipes de algo que me ha ocurrido y me tiene maravillado. Tengo junto a la fotografía de mis padres, ya difuntos, la de D. Tomás y D^a Paquita, y todos los días rezo pidiendo por su beatificación. Un hijo mío está pasando por una situación económica difícil, pues su pequeña empresa se encuentra en vías de embargo. Ante la imposibilidad de poderle ayudar económicamente, les pedí que me echasen una mano; y cuál no fue mi sorpresa al despertarme a media noche, con la premonición de que el cupón del sorteo de la ONCE que había comprado resultó premiado. Por la mañana comprobé que efectivamente había sido agraciado con 35.000 euros. Estoy plenamente convencido de que ha sido un favor que me han otorgado, atendiendo a mi reiterada petición. Les doy infinitas gracias y espero verlos pronto en los altares.

J.M.P. Málaga

Estoy casada desde hace tres años. Al principio de mi matrimonio tuve varios abortos. Ante la reincidencia, mi marido y yo nos encomendamos a Tomás y Paquita, que ya habían intercedido por nosotros en otras ocasiones. Pocos meses después estaba de nuevo embarazada. Por mis antecedentes, permanecí muy controlada por los médicos.



Todo parecía desarrollarse con normalidad y empezábamos a respirar, cuando se dieron cuenta de que ya no había líquido amniótico, el bebé sufría un retraso de crecimiento muy pronunciado en la cabeza y presentaba otros signos alarmantes. Los pronósticos eran sombríos y la situación compleja. Había que mantener al bebé en el útero el mayor tiempo posible para que pudiera seguir desarrollándose. Además, el niño sería probablemente discapacitado y los especialistas en ningún momento nos hicieron entrever un final positivo. Lanzamos un plan inmediato de oración. Todos nuestros parientes y amigos rezaron a Tomás y Paquita para que nuestra hija viviese.

Josephine nació muy prematuramente, a los seis meses y una semana. Poco a poco los resultados de los exámenes se fueron revelando normales. A día de hoy es una niña de cuatro meses que sonríe y es muy espabilada. Sabemos que Tomás y Paquita nos han acompañado durante estos largos meses de incertidumbre y angustia, y que han intercedido por nosotros. Escribimos para agradecerse y para decir a los demás que su intercesión es eficaz.

M. y R. Paris

ORACIÓN

Dios Padre, que llenaste de gracia a tus siervos Paquita y Tomás, para que vivieran cristianamente su matrimonio y sus obligaciones profesionales y sociales, envíanos la fuerza del Amor para saber difundir en el mundo la grandeza de la fidelidad y de la santidad matrimonial. Dígnate glorificar a tus siervos y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (Pídase). Así sea.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Paquita Domínguez y Tomás Alvira, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

Antonio Vázquez, Tomás Alvira. *Una pasión por la familia. Un maestro de la educación*, ed. Palabra, Madrid 1997.

Antonio Vázquez, Matrimonio Alvira. *Un hogar luminoso y alegre*, ed. Palabra, Madrid 2005.

Antonio Vázquez, Tomás Alvira y Paquita Domínguez. *La aventura de un matrimonio feliz*, ed. Palabra, Madrid 2007.

Noticias de la Causa

El Tribunal diocesano de Madrid continúa recogiendo las declaraciones de los testigos.

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.